



Buenas prácticas administrativas generan organizaciones bien ordenadas

Dr. Ricardo Jimeno Espadas¹

rjimeno@correo.xoc.uam.mx

Dra. Dora Lety López Calzada

dlopez@correo.xoc.uam.mx

Resumen



En 1954, Peter Drucker mencionaba que, los días de la práctica intuitiva de los directivos estaban contados (referido en Mintzberg, 2004), seguramente lo decía en un contexto en el que la Administración, como práctica en las organizaciones tendría que continuar profesionalizándose.

Cincuenta años después, Mintzberg(2004) reconoce que, el desarrollo de los directivos de las organizaciones requiere de una educación administrativa que se realice de otra forma.

Siendo así, es necesario reconocer que la práctica administrativa per sé no es una ciencia, pues esta se construye a través del desarrollo sistematizado de conocimiento, obtenido por medio de la investigación; y aunque aquellos que desempeñan puestos de directivos sean administradores formados, resulta común que durante sus labores administrativas no apliquen, propiamente, el conocimiento científico (Aktouf, 2009).

Entonces, si la administración se encuentra presente en cualquiera de las esferas de nuestra vida, en su ejercicio debe considerar componentes de mayor rigor teórico, morales y éticos para la toma de decisiones; y su práctica, siempre debe estar acompañada de las ciencias jurídicas(Boff, 2004).

¹ Responsable de la comunicación.



Este documento se ubica en la intersección que, como disciplina, tiene la práctica administrativa con las ciencias jurídicas; así es como la limitación democrática impacta para generar organizaciones bien ordenadas, y debe considerarse un pilar filosófico que idealmente debe acompañar a todos los profesionales de la administración, consecuentemente podrá permear en las instituciones, independientemente de ser públicas o privadas, de su forma de constitución, del giro empresarial, o de las características especiales que posea.

